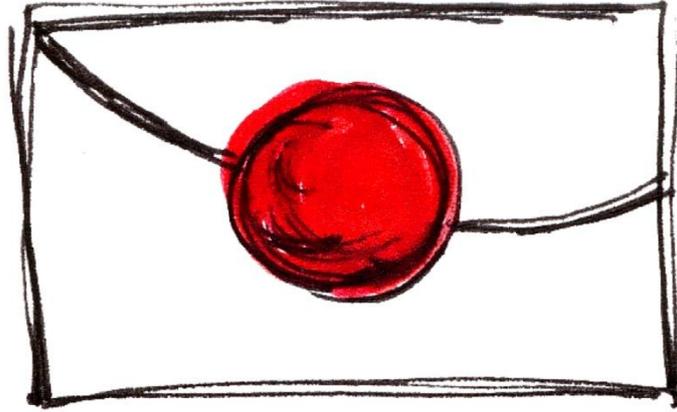


P E P A



P L A N A

‘Voces que no ves’



A partir de los llamados números clásicos, ya va siendo hora que alguien le ponga la versión en femenino. ¿Cómo cambian y que significado cogen cuando se juegan desde dos payasas en vez de dos payasos? No es un tema menor. Si desde nuestra compañía siempre hemos reivindicado la figura de la payasa en un mundo mayoritariamente masculino, principalmente en el marco de los payasos teatrales, ara queremos entrar en los números clásicos más circenses, aunque con la intención de envolverlos en una historia.

I en este proyecto, lo primero ha sido escoger quien serán sus componentes.

Por un lado y como payasa augusta, tenemos a Pepa Plana. Por el otro y como payasa blanca o clown, a Clara del Ruste. Y para dirigir este dúo maravilloso a Joan Arqué, ¿quién si no?

Sin haberlo previsto, no parece ahora un mal momento para arrancar una producción como esta. En este momento, donde el papel de la mujer en las artes escénicas esta bajo la atenta mirada de la opinión pública i donde las instituciones públicas tendrán que tenerlo en cuenta. Parece que debemos seguir recordando que las plateas de los teatros mayoritariamente están ocupados por mujeres, por tanto ya va siendo hora que se tenga en cuenta.



Nota del director:

“Voces que no ves” es un espectáculo de **Payasas**. Quiero decir que son Payasas utilizando el lenguaje de Payasas para explicarnos una historia. Una historia que en si misma comporta en su interior unas cuantas pequeñas historias más, es decir... las “situaciones”... situaciones que devienen quizás los momentos más importantes de este trayecto cómico y poético.

En el mundo de estas payasas, transitar por estas “situaciones” deviene una aventura, una peripecia vital que más que marcar el devenir de nuestra Historia, marcará el devenir de sus Vidas. Nada es tan sencillo y aparente como parece... ni nada es tan imposible que su magnificencia no pueda superar.

He aquí pues, dos Heroínas del siglo XXI intentando sobrevivir a las situaciones clásicas o no que su condición de Payasas les depara.

¿Clásicas? Le llamamos clásica a aquella dramaturgia de los números que en pequeñas o grandes variaciones hemos ido viendo a lo largo de la historia y que prácticamente siempre han sido interpretadas, tanto en el mundo del Circo como en el del Teatro, por **Payasos** de toda índole. Payasos que frecuentemente también llevan un uniforme (clásico) dependiendo de su Rol.

Pero... ¿qué pasa cuando estos mismos números o situaciones, pasan a manos de payasas? ¿Siguen siendo tan clásicos? Creo honestamente que no. Creo que de alguna manera dejamos de hablar de clásicos, aunque siguen existiendo los roles propios de la Cara Blanca y la Augusta. Aún y así, en la mayoría de números o situaciones estos se re-significan y se realizan de otra manera. Desde otro sitio. La forma en que se encaran y se sirven, toma otro valor.

También de esto habla “Voces que no ves”. De dos Payasas, de dos Mujeres que se enfrentan a su día a día. Un tránsito marcado por la precariedad y la necesidad de devenir en un mundo que frecuentemente les es hostil e incomprendido, pero en que conviven con completa normalidad y esperanza. Un mundo que también es suyo, incomprendido y desesperante, donde la luz que se desprende, muy habitualmente parte de ellas. Hablando y jugando quizás porque es la manera que tienen las Payasas de hablar y hacerse entender. Jugando y mordiendo, así queremos hacer reír... aunque no solo hacer reír.

Además de la importante incorporación de Joan Arqué a la dirección, de Clara del Ruste para compartir escenario y de Xavier Erra en la escenografía, hemos contado con nuestro equipo de trabajo artístico habitual.



Ficha Artística

Payasa Augusta: Pepa Plana

Payasa Blanca: Clara del Ruste

Dirección: Joan Arqué

Escenografía: Xavier Erra

Asistente dirección: Inés García

Vestuario: Rosa Solé / Imma Ebjol

Coreografía: Roger Julià

Iluminación: Yuri Plana

Música: Lluís Cartes

Música y voz en “Tirallonga de Monosil·labs”: Rosa Pou

Fotografía: Aureli Sendra / Tony Lara

Producción: Cia. Pepa Plana

Equipo Artístico:

Pepa Plana, payasa augusta:



Pepa Plana, actriz y payasa catalana, nacida en Valls, Tarragona el 2 de mayo del 1965, es un referente nacional en el género por la calidad de sus espectáculos y por su contribución en la visualización de las payasas, destacando como una de las figuras europeas.

Pepa Plana es una payasa que proviene del mundo de la interpretación, Licenciada en el 'Institut de Teatre de Barcelona' en el año 1989, que después de sus primeros pasos, fundó la compañía 'Preterit Perfecte' con la que crearon y giraron tres espectáculos durante diez años. Y no es hasta 1998 que monta su propia compañía teatral con una clara intención de hacer teatro de payasos para público adulto y es así como ha estrenado y girado ocho espectáculos "**De Pe a Pa**" (1998), "**Giulietta**" (2000), "**Hatzàrdia**" (2004), "**L'atzar**" (2004), "**Penèlope**" (2010). Con "**Èxode**" (2011), por primera vez comparte escena con otros dos reconocidos payasos catalanes; Joan Montanyès 'Monti' y Joan Valentí 'Nan', para explicar la dureza de las grandes migraciones por motivos políticos y económicos.

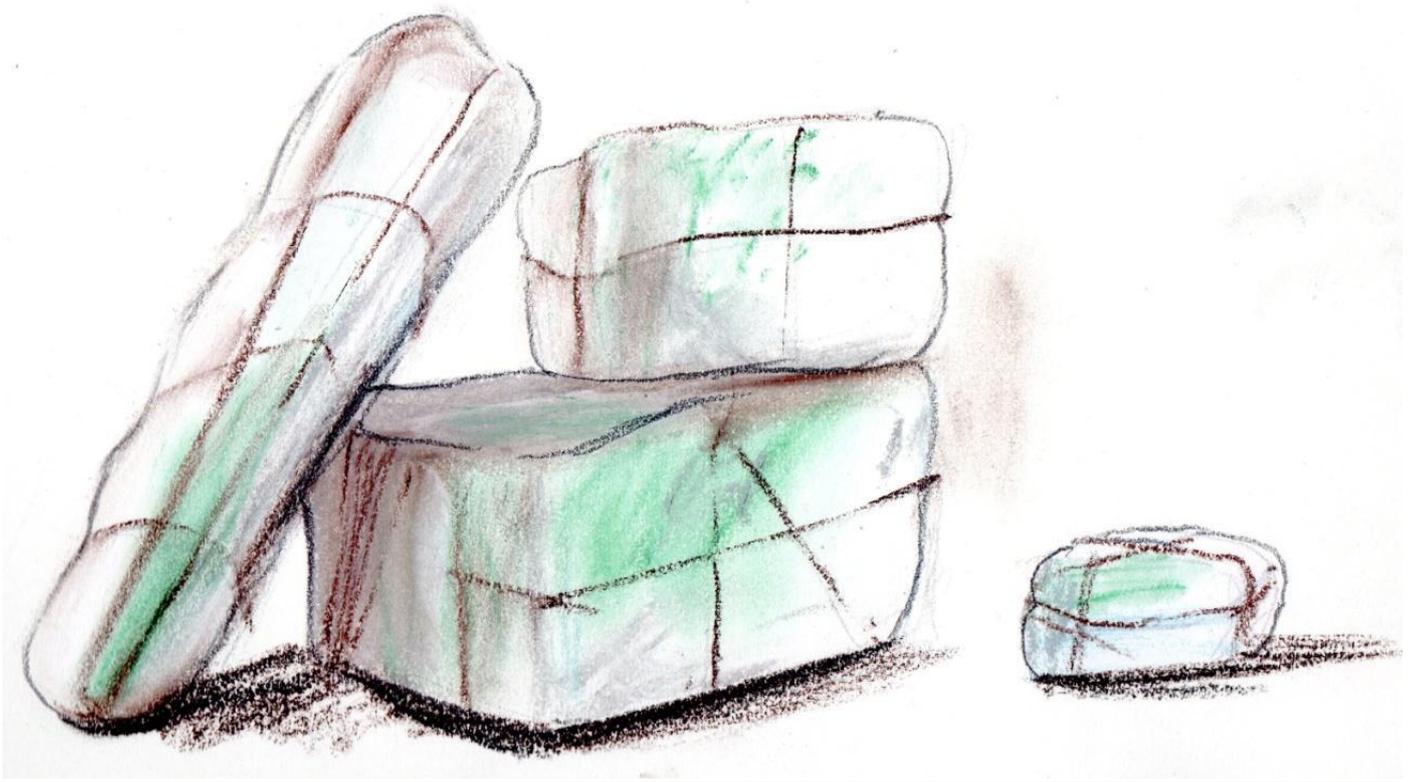
Durante 2012 y 2013, inicia una nueva etapa de la mano del Cirque du Soleil, con la creación y gira del espectáculo "**Amaluna**" de la prestigiosa compañía del Quebec. I con "**Despistats**" (2014) conjuntamente con Toti Toronell, comienza con los espectáculos de teatro de calle, para abrir otra ventana por donde mirar

el mundo. Y es en el Festival Grec de Barcelona del 2016 que estrena otro unipersonal, **“Paradís Pintat”**.

Juntamente con el reconocimiento del público, ha sido galardonada con el **Premio Nacional de Cultura 2014** otorgado por la Generalitat de Catalunya. Todo esto ha significado que Pepa Plana sea la payasa catalana más reconocida y que su camino haya servido para abrir un nuevo mercado en el panorama teatral del estado, y que cada nuevo proyecto se espere con expectación.

Pepa Plana ha sido también la directora artística del *Festival Internacional de Pallasses d'Andorra*, absoluto referente del género, de carácter bienal, des de su primera edición en 2001 hasta la última en 2009. En 2018 arrancó de nuevo en un formato más modesto pero de periodicidad anual.

Es durante sus estudios en el “Institut del Teatre de Barcelona”, que coinciden sus trayectorias, Pepa Plana y Noël Olivé, y desde entonces siempre hubo la intención de trabajar juntas en algún momento. Desde que Pepa es payasa, siempre ha dicho que Noël algún día sería su 'Carablanca', y en esto estamos.



Clara del Ruste, payasa blanca:



Actriz, cantante, directora, profesora y creadora.

Su trayectoria profesional en el mundo del teatro arranca como actriz en la compañía **Els Joglars**, en los espectáculos: **Teledéum**, **Virtuosos de Fontaineblau**, **Bye Bye Beethoven** y en la serie **Som 6 milions**.

Al mismo tiempo, como cantante, trabaja con **Dagoll Dagom** en los espectáculos **Flor de Nit**, **Pirates** y **Boscós Endins**. También forma parte del coro del **Gran Teatre del Liceu**, en el registro de Mezzosoprano.

Ha creado y actuado en los cuentos musicales para público familiar como: **Pau casals**; **el col·leccionista de pipes**, **Ravel llegia els teus contes**, **La Lluna i La Bruna**, **Les amigues de la Rosa**, **Historietes de la Veu**, **Granados i l'Espurna de la Felicitat**, **Un món de nassos amb Satie** y otros como **MiMoMÚSICA** por encargo del Museo de la Música de Barcelona.

Cómo ayudante de dirección ha participado en los espectáculos de **Comediants**: **El Gran i Petit Secret** i **Skribo**, entre otros .

También como actriz la hemos visto en **Politicament incorrecte**, **Utopia** y en **Hop!era** de Jordi Puntí (también como autora de la idea original)

En televisión ha actuado en diversas series, destacando: **Laberint d'ombres**, **Porca Miseria** y **Sagrada Família** y en el programa de humor **Societat Limitada**

En cine: **Sauna** de A. Marin, **La educación de las hadas** de José Luis **Cuerda**, entre otras.

Vinculada estrechamente en el mundo de la música, en la vertiente de cantante y como instrumentista con violonchelo forma parte de la orquesta **Dilètant**, **CANTATA de SEGON**, y **CANTEM ÀFRICA** con la escuela de canto de el **Palau de la Música Catalana**.

Joan Arqué, director:



Licenciado en Dirección y dramaturgia en el “Institut de Teatre de Barcelona”, también se forma como payaso con Joan Armengol. Como director de teatro cuenta con 18 espectáculos estrenados y otros tres como director adjunto. Los últimos son:

Qui ets?, de Màrius Serra, Teatre Lliure (2019), **Històries d'Istanbul a contrapeu**. GREC y Teatre Lliure (2017/2018), **la Casa Perduda**, Companyia Teatre de l'Aurora y Fira Titelles de Lleida (2017), **D'Invisibles** 21è Circ d'Hivern(2016/2017), **El Comte L'Arnau**:(Fira Mediterrània 2015), **Pals**:(Grec 2015) **La Julieta**:(Perla 29. 2015), **Vals- Blesse** Cia. Daraomai (Francia 2014), **Vaques Sagrades**, Taaroa Teatre (Almeria Teatre 2013/2014), **El Baró dels Arbres** (Taaroa Teatre 2013 Teatre Lliure 2015).

En el campo de la interpretación forma parte de la compañía Rhum i Cia y sus espectáculos de éxito Rhum (Festival GREC y Teatre Lliure) y Rhümia (Festival GREC y Teatre Lliure) y Rhümans (Festival GREC y Teatre Lliure).

Con la Cia. Obskene a **Ciutat de Vidre; Natale in casa Cupiello** Dirigida per Oriol Broggi, (Perla 29) en la Biblioteca Nacional de Catalunya, **La Bona persona de Sezuan**: Dirigida per Oriol Broggi (Perla 29) y **Don Juan Tenorio** en el Teatre Goya de Barcelona entre otros. Participa también en la creación y interpretación a la cia De Mortimers & Pau Riba a **Jisas de Natzarit** y es necesario remarcar la participación al espectáculo **Classix-Klowns** de Monti&cia donde trabajo al lado de Joan Montanyès 'Monti'.

Xavier Erra, Escenógrafo:



Se licenció en la Facultad de Bellas Artes de Barcelona (1992) y estudió el primer curso de escenografía en el “Institut del Teatre de Barcelona” con profesores como Iago Pericot y Jon Berrondo.

Con Xavier Saló crean un taller de escenografía en el cual diseñan y construyen múltiples proyectos para teatro, desde 1998 hasta el 2007. De manera intermitente (1998-2005) forma parte del equipo de utilería del Teatre Nacional de Catalunya, dirigido por Marga Amenós, en producciones de gran formato. Al mismo tiempo, en diferentes espectáculos, hace de ayudante de escenografía de la destacable escenógrafa y figurinista Montse Amenós.

A partir del 2007 diseña en solitario escenografías para teatro, circo, títeres y danza. A la vez participa en la dirección artística de espectáculos de música y circo.

También colabora, desde 1994, en proyectos educativos alrededor de exposiciones de arte y teatro.



Hizo residencia en la “Central del Circ”, de Barcelona y residencia técnica en el “Estruch” de Sabadell. Después otra semana en el Teatre de l'Aurora de Igualada, donde se hicieron las primeras funciones. De ahí al “Festival Internacional de Pallassos de Cornellà”, para estrenar en el Festival Grec de Barcelona en julio 2019. A partir de ahí empezó la gira.



Hasta este momento, la crítica ha dicho:



Valoración 9,0

19/10/2018

Pepa Plana pasa al ataque.

A la payasa Pepa Plana no la descubriremos ahora, después de casi 30 años de trayectoria y cerca de una decena de espectáculos. Dicho esto, quizás si que algunos harían bien en redescubrirla. Ahora puede ser un buen momento. En su nuevo espectáculo, titulado “Veus que no veus” y estrenado en el 18º Festival de Pallassos de Cornellà, la payasa Pepa Plana está magnífica y extraordinaria, adjetivos que me he pensado un largo rato antes de teclearlos para publicarlos. No porque sean ampulosos, si no porqué dudaba entre dos otros adjetivos: hipermagnífica y hiperextraordinaria

La energía, la riqueza de sus gestos, los infinitos recursos que demuestra, el ritmo sobre el escenario, el movimiento que acompaña cada palabra, el contraste de los estados de ánimo y, en definitiva, la comunicación de Pepa Plana sobre el escenario son potentísimos y hacen de este espectáculo uno de los mejores de su carrera, al menos para mí, ya que une sus dotes teatrales en un terreno al cual no acababa de entrar nunca: el payaso de pista. Disculpad... la payasa de pista.

Pepa Plana no para de hablar, de decirnos cosas, pero si aleccionarnos y mezclando en un mismo espectáculo a Lluïsa Cunillé, Bertolt Brecht, Tortell Poltrona, Los Payasos de la Tele o Lisístrata. Ella siente todo lo que explica y se la ve enfadada, casi furiosa. Quizás por esto recupera aquella danza ritual maorí para asustar al enemigo que practica la selección de rugby de Nueva Zelanda y que ya usó en el espectáculo “Penélope”.

La artista habla de la desigualdad que sufren las mujeres des de una óptica feminista, pero no se queda en la superficialidad si no que profundiza y acusa con nombres y apellidos personas que han hecho declaraciones machistas. A todos ellos les estrangula. También explica actitudes sexistas porqué se miren al espejo quien les da recorrido y repasa la larguísima colección de insultos que reciben las mujeres, des de calentabraguetas hasta ramera.

No es un espectáculo poético, como ya ven, pero tampoco llega a la astracana fácil. Plana – y con esto el director Joan Arqué debe tener su mérito- ha sabido encontrar el difícil equilibrio que hace que no haya aceleraciones, pero tampoco pausas. Y si, Pepa Plana pasa al ataque y se atreve a hacer burla de todo, hasta del sitio donde actúa, la vetusta Sala Romagosa, que describe como “un teatro internacional”. Nada no se escapa de su crítica, ni tan solo el mítico Charlie Rivel que, en una época muy anterior al #Metoo, parece que dijo que “las mujeres no sirven para hacer reír”. Una crítica, pienso, un poco injusta; pues Rivel no puede defenderse.

La payasa luce un montón de registros -rebelde, inocente, loca- y aporta como una gran novedad una réplica, la actriz Noël Olivé, todo un descubrimiento que hace el papel de carablanca y de persona de orden delante las estridencias de la mujer augusta. La versión en clave femenina de dos de la entradas más clásicas del circo es una de las grandes novedades del espectáculo y un homenaje a las abuelas que no pudieron ser payasas. Plana y Olivé ofrecen una maravillosa interpretación del Dame la Miel y el Carga y Descarga. En esta última se sigue un esquema clásico. Pepa llega a un teatro cargada con los trastos de un circo que ha cerrado y pide trabajo, pero no encuentra a ningún responsable y acaba contratada de mujer de la limpieza.

LA escenografía es original de Xavier Erra y el vestuario de Rosa Solé. “Si nos habéis visto, es porque estamos” dicen Plana y Olivé al final del espectáculo. Y esperamos que sigan estando y que las podamos seguir viendo en muchas salas de Cataluña, porqué este espectáculo, por lo que se ve, es una pieza imprescindible que esperamos encuentre su lugar. Se lo merece.



Valoración 9,0 19/10/2018

La Pepa Plana más directa.

Se han acabado las metáforas. Pepa Plana ya no necesita convertirse en una sufridora Penélope para evidenciar el papel pasivo de la mujer en la Grecia de Ulises. Desde que en el anterior espectáculo se desenganchó del cuadro de ángeles asexuados, (Paraíso Pintado, divertido, con una aguja bien afilada y conmovedor) para cantarlas bien frescas, Pepa Plana se presenta sin filtros. Ahora, acompañada por Noël Olivé que asume el papel de Carablanca: alta, estirada, dominadora y patéticamente derrotada por la espontaneidad y la empatía de una Augusta como Pepa Plana que las canta como un bufón a su rey. Y que consigue divertir al pueblo porqué se saca las medallas para ponerse un vestido (siempre conjuntado) que la acerca a la calle.

En este “Veus que no veus”, hay una reclamación clara a la invisibilidad femenina en el escenario. Si la leyenda dice que las almas de las actrices (como la Xirgu en el Romea) se han quedado en esas viejas maderas, la realidad demuestra que solo hace pocas décadas que hay payasas. O recordamos que haya habido. Y Plana-Olivé rematan que también habría payasas en la escena como ellas hace un siglo, pero que nadie se ha preocupado de recuperar o reivindicar.

Como Carla Rovira en “Màtria”, cuando se da cuenta que solo habla del tío abuelo que sufrió la trinchera. Pero que no se había parado a pensar en el sufrimiento de la tía abuela, des de la retaguardia. O como Agnès Mateus recoge la antología de epítetos despectivos que el hombre lanza a la mujer sin desvergüenza “Rebota, rebota y en tu cara explota”, ellas también recogen réplicas dejando claro quién es el autor, ¡Charlie Rivel incluido!

Estas dos payasas hacen un espectáculo tierno como un colchón, pero con un sano punto de cinismo.

Reivindican las mujeres en la escena. Y en las direcciones de los teatros. Y lo hacen con las entradas clásicas, evitando pisar (divertidamente) las versiones de Tortell Poltrona y amparándose en la máxima de Monti (que tanto recuerdan los de la compañía Rhum), nosotras queremos “trabajar de trabajar”. Un espectáculo que aún se hará más consistente con los siguientes pases, pero que ya apunta muy acertado.

Crear que Pepa Plana puede reprimirse en el papel de ángel ingenuo es como pensar que la payasa dejará de luchar des de su trinchera de nariz roja. Nunca en la vida. ¡¡Y que así sea por muchos años!!

Revista digital Recomana
Jordi Bordes, 20/10/2018.



Valoración 9,0

26/07/2019

Una Augusta y una Cara Blanca convincentes, homenajean les abuelas que ‘nunca hubieran podido ser payasas’

Ahora, cuando la mujer está cogiendo las riendas, se reivindica y está presente en todos lados – también para las cosas malas que no llevan camino de acabarse- Pepa Plana, pionera de las payasas en nuestro país, y abanderada en todo lo que haga referencia la género, ya no podía tardar en inventar la clásica entrada del Cara Blanca y el Augusto interpretada por payasas. ¡Y lo ha hecho con nota! Además, es un homenaje a ‘nuestras abuelas que vivieron un tiempo en que ni se podían imaginar en ser payasas’

Voces que no ves, se estrenó en otoño, en el “18 Festival de Pallassos de Cornellà” y después ha ido al “Escenari Brossa”, dentro la programación del GREC. Solo por cuatro días, pero volverá. El título igual se entiende mas si os decimos que se acaba con la frase “si nos habéis visto es porque estamos”. Es pues, un clamor a aquellos que no se enteran de nada porque consideran a la mujer un ser invisible.

Pepa Plana, que presenta siempre espectáculos de creación propia con el velo del compromiso como bandera, y que conseguiría que llenase la página con los mejores calificativos, es la Augusta, con su nariz roja. Un placer. Y la Cara Blanca es una excepcional Noël Olivé. Excepcional porque es la primera vez que hace de payasa y de verdad parece que lo haya hecho toda la vida: ágil, convincente, divertida... Ella es la gerente de un teatro al que Pepa llega para pedir trabajo, ya que el circo donde trabajaba ha cerrado. Pepa es inocente, pero no del todo... Y Noël es contundente. El resto ya lo iréis siguiendo. Es súper divertido y con una notable conexión con el público. Y aún así, no se para de reír o de reflexionar, es una propuesta visualmente preciosa y llena de poesía.

La reivindicación de la mujer en escena, como payasa o como sea, es evidente todo el rato. Pero hay un momento que se empoderan y tocan la cresta a todo el mundo: van recitando frases anti-mujer, con el nombre de su autor, No os los digo, porque... ¡os sorprenderán!

Pero también hay un hombre y queda muy bien. El es Joan Arqué, el director del espectáculo, que dice en el programa de mano: La obra habla de dos payasas, de dos mujeres que se enfrentan con su día a día. Es un tránsito marcado por la precariedad y la necesidad de sobrevivir en un mundo que habitualmente les es hostil y donde son incomprendidas...” Pues eso.

Revista digital Recomana
Teresa Bruna, 26/07/2019.

Cara Be: *Veus que no veus* o payasas, actrices y putas

«¡A por ellos, a por ellos!», clama la payasa sin perder su amplia sonrisa y el brillo en los ojos. Con *Veus que no veus* (*Voces que no ves*), la célebre Pepa Plana articula una denuncia del patriarcado con maestría y, además, en clave de humor. ¿Quién da más?



«¡Payasa!», grita una. «¡Actriz!», replica la otra. «¡Putas!», retoma la primera para, a continuación, acometer una incesante retahíla de sinónimos que descorazonaría a la más pintada. En esta sociedad que nos ocupa tanto como nos preocupa, ninguna mujer está libre de vejaciones, pero Pepa Plana logra sublimar en la escena sus inquietudes al respecto gracias a su portentoso talento, arte y experiencia.

Le acompaña en esta ocasión Noël Olivé, encarnada en una payasa blanca la cual, en un primer momento, se enfrentará a la payasa augusta con lo más granado del catálogo de usos y costumbres del macho nacional, para concluir erigiéndose en trasunto de la heroína Lisístrata.

Estas «cincuentonas que hacen de payasas», tal como las describió un programador teatral en un alarde extremo de estulticia, no tienen pelos en la lengua y la adversidad no consigue más que alimentar la llama de su creatividad. Así pues, las dos intérpretes, bajo la dirección de Joan Arqué, hacen acopio de esta expresión y muchas otras de la misma cuerda y ametrallan a los espectadores con la sangre de las palabras que les duelen a diario, a ellas y al resto de mujeres de este país. A pesar de ello, no buscan el enfrentamiento sino la conciliación: que se les reconozca por lo que son, por ser, sin más, y que se les quiera por ello, nada de merecerse menos.

Veus que no veus es un espectáculo apto y, diría más, necesario para adolescentes y adultos, que debería recorrer sin cesar teatros y festivales del país y más allá. Pepa Plana domina el lenguaje universal del humor y de ahí nace una fuerza que vulnerabiliza, atraviesa y alcanza la razón del espectador. Es este uno de esos espectáculos, cada vez menos frecuentes en la escena actual, que te llevas a casa y quieres compartir con el entorno porque, además, termina por todo lo alto y logra imprimir en la platea una sonrisa de ilusión y también algo de esa chispa mágica que emana de los ojos de ese memorable tándem de payasa y actriz que devora la escena. No se las pierdan, por favor.

Visto en el Escenari Joan Brossa (Barcelona) el jueves 18 de julio de 2019



Valoración 9,0

25/11/2019

Per Josep Maria Viaplana

Dos fueras de serie en escena

Visto el sábado, 23 de noviembre de 2019 en el Teatre de Bescanó (Temporada Alta)

Lo primero y más importante que es necesario decir de “Veus que no veus”, es que es un espectáculo de una gran precisión. Todo el esta relleno de una deliciosa tria de gags ejecutados por dos grandes actrices-payasas, que, tanto en solitario cuando se presenta cada una en su estilo (Pepa, entre el público, interactuando desvergonzadamente, Noël apareciendo en una caja que le va pequeña, haciendo una sesión memorable de risoterapia), como en sus mutuas interacciones, todo está medido y milimetrado.

Y es que la comedia, el arte del/la clown, o como queramos llamarle, necesita de un ritmo determinado, ni demasiado rápido ni demasiado lento, donde se perdiesen las ideas o no se incorporasen otras, para no dejar caer el anterior. En esto son maestras que juegan, improvisan (no creo que a cada bolo Pepa Plana diga que ‘si no tienes nombre extranjero no entras al Temporada Alta) y que encajan las reacciones de un público que ha entrado porque ellas lo han invitado.

¿Cuál es la parte que le toca, pues, a un director como Joan Arqué, en medio de dos *artistazas* como ellas?. Ordenar, proponer, corregir y tener en cuenta que el ritmo sea el que atrape al espectador, cosa que se consigue sobradamente.

El espectáculo transcurre entre la sucesión de gags, que quizás en algunos casos recuerden a los clásicos del género, pero que en manos de este trío se recrean tanto que escapan de la sensación de estar haciendo un homenaje, al contrario, lo adaptan a sus aptitudes y lo regeneran para hacer de cada número uno de nuevo y diferente.

La escenografía y los elementos están muy cuidados, a pesar de la aparente sencillez de la propuesta. Y no quiero olvidarme del pequeño homenaje a Mary Santpere, una de las actrices cómicas catalanas más relevantes del siglo XX y con toda la razón.

Hay, pasadas las primeras $\frac{3}{4}$ partes del espectáculo, un cambio de rumbo y de intenciones, pasando de la pura diversión, a la reivindicación del papel que (debería tener) la mujer en las artes escénicas, el que ya tiene, y cada vez más, pero el que se le resiste más, como es en el mundo de los/las payasos/as. Para mí, el punto culminante de esta llamada de atención de que alguna cosa aún nos falta por mejorar, es donde se reproducen frases que personas bien conocidas de la cultura (y alguna de la política) han dicho sobre el tema. Y es que ya lo decía el gran autor inglés, no hay como poner un espejo y mostrar las cosas tal y como son y se han dicho, para que queden en la más absoluta de las evidencias. Sobre todo cuando llevamos más de 45 minutos asistiendo a un espectáculo que vale su peso en oro, que demuestra que ser mujeres no les impide ni una pizca ser unas grandes payasas. De aquí en adelante, y al ponerse serias, el espectáculo nos ofrece una visión crítica y de obligada reflexión, sobre el papel de la mujer, no solo encima del escenario. Para quien no lo haya pillado antes.

Quizás modestamente haría un par de reflexiones finales, aparte de si es necesario cerrar de forma tan seria un espectáculo que ha utilizado la diversión de forma magistral para hacernos llegar el mensaje: si no es una lástima que por unos escasos momentos el espectáculo no sea programable para un público no adulto, y si es necesario decir que el pueblo donde está el teatro donde estas trabajando es un ‘pueblo de m...’. A parte de estos ‘peros’, os recomiendo de forma entusiasta, este grandísimo espectáculo donde vemos a dos intérpretes irrepitibles.



Pepa Plana habla claro

‘Veus que no veus’ nos explica la historia de una payasa que busca trabajo en un teatro donde solo hay sitio para una actriz.

Pepa Plana lo ha vuelto a hacer. Ha vuelto a crear un espectáculo redondo. Como su espectáculo *Giulietta*, del año 2000, donde la protagonista no necesitaba de ningún Romeo para hacer su particular *Romeo y Julieta*, Pepa Plana añade a la mirada del payaso una capa más de significado por el hecho de ser una mujer. Ser payasa en un mundo (el del clown) mayoritariamente masculino vuelve a ser uno de los elementos centrales, y de hecho vertebrador del espectáculo. La gestualidad exagerada del clown, los diálogos juguetones con diferentes niveles de lectura para grandes y pequeños, la repetición de las bromas, los equívocos y los constantes juegos de palabras son los ingredientes ideales para un buen rato de risas, de relajar el semblante serio que habitualmente llevamos de serie, de desconectar de las preocupaciones del día a día, de sacarnos por una rato la máscara de adultos y adultos para dejar expresar nuestro niño interior. Y todo gracias a la máscara más pequeña del mundo: la nariz de payaso, de payasa en este caso.

Veus que no veus, nos explica la historia de una payasa que busca trabajo en un teatro donde solo hay sitio para una actriz. Se entrelazan escenas en un *in crescendo* de hilaridad, con gags llenos de guiños, especialmente para adultos, pero que los más pequeños también disfrutaban de verdad. La payasa blanca sirve en bandeja los gags que la payasa augusta condensa, desarrolla y explota jugando con las confusiones, las tortas y los fracasos con los cuales nos identificamos y por eso nos hacen reír tanto. Noël y Pepa juegan entre ellas, juegan con el público, y entre el juego introducen elementos para la reflexión. “¿Una directora de un teatro? Se preguntan, y nos preguntan.

La escenografía sugerente de **Xavier Erra** nos sitúa en un teatro abandonado, El equipo artístico habitual que acompaña a Pepa Plana, ahora se ha enriquecido con la incorporación a la dirección de **Joan Arqué**.

La payasa aspirante a actriz homenajea en sus sueños de triunfo a actrices que la precedieron: **Margarida Xirgu**, **Mary Santpere**, o dramaturgas como **Lluïsa Cunillé**. Sus referentes. Referentes que son esas ‘voces que no ves’ del título de la obra. ¿Y porque no las vemos? Pues porque no se habla de ellas... “¿quieres que lo hablemos? repite a los desprevenidos espectadores abordándolos con la simpatía y la inocencia de la payasas augusta. Y claro que queremos. Queremos que se hable de ellas. Queremos oír sus voces. Queremos que determinadas palabras dejen de ser insultos cuando las dices en femenino; queremos que los hombres dejen ‘de explicar cosas’ a las mujeres (lo que conocemos como *mansplaining*); queremos que nos dejen hablar y ocupar los espacios. Queremos que personalidades del mundo de la cultura dejen de decir que ‘si no ha habido mujeres payasas, por alguna cosa habrá sido’, queremos que los niños de hoy en día tengan más referentes que sean mujeres, en todos los ámbitos, queremos que lean historias y cuentos ilustrados donde aparezcan mujeres piloto, científicas, astronautas, jugadoras de fútbol, hackers, pintoras o escritoras y que sus referentes dejen de ser princesas flacas y desvalidas que esperan prisioneras, secuestradas o dormidas que un hombre venga a salvarlas.

Muchas y muchos tenemos ganas que estos espectáculos no sean necesarios, que no sea necesario denunciar, que no sea necesario gritar desde la rabia contra la misoginia y el machismo tan de otras épocas, tan, aún, de hoy en día. Que este normalizado ver una payasa en un escenario, una mujer presidiendo un país, dirigiendo un teatro, o que no sea polémico ni se considere ‘hacer ideología de género’ que la protagonista de la última película de Star Wars, sea una mujer Jedi, y no un hombre Jedi. Mientras eso no pase, el zumbido feminista seguirá señalando, mordiendo, levantando la voz, porque se ha acabado callar y tragar. Porque de hecho no solo nos jugamos el trabajo, no estamos jugando la vida.

Una muestra ridícula pero significativa de cómo es de necesario aún este espectáculo de Pepa Plana: escribiendo este texto en un procesador de textos, han salido unas molestas señales rojas del auto corrector. ¿Sabéis que palabra no me daba por buena? Exacto, ‘payasa’. ¿Y sabéis que me ha sugerido con un “querías decir...” o un “corrígelo siempre como...”? Exacto: payaso. ¿Sabéis que opción he escogido, no? “Añade ‘payasa’ al diccionario”. Por descontado.

Pepa Plana, Pepa Plana, Pepa Plana...

20 Cultura



FESTIVAL PEDRA VIVA 2019



Un moment de l'actuació al festival Pedra Viva a les pedreres de Lithica. Foto: JOSEPBAGUR GOMILA

Dejcarrego! Pepa Plana ‘descargaba’ esta semana en *Litaca* (nombre que tomó el lugar en el idioma payasesco) su última obra “*Veus que no veus*”. Una propuesta de ‘entradas clásicas’ de payasas, una Augusta (Pepa Plana), la otra Carablanca (Noël Olivé), que tiene la particularidad precisamente de estar escrita en femenino y que no está exenta de reivindicación, hasta de denuncia, de aquello que durante demasiado tiempo ha sido ‘anormal’: que dos mujeres se pongan una nariz roja y nos hagan reír y enternecer a partes iguales.

He visto diferentes espectáculos de Pepa Plana y os he de confesar que es una payasa que me tiene robado el corazón. Pero no por esto dejaría de ser objetiva si os digo que, una vez más, nos captivó a mí y a todo el público que se congregó para la ocasión. Este “*Veus que no veus*” no tiene, a diferencia de “*Penèlope*” o “*Giulietta*”, un hilo narrativo que lo sostenga, pero esta circunstancia no le resta ni un ápice de atractivo a la propuesta, porque la personalidad del personaje creado por Pepa Plana es tan potente que ella misma se convierte en el *leitmotiv* de sus propios espectáculos.

Tierna, ocurrente, rápida de reflejos, mordaz si es necesario, con un sentido del tempo y de la pausa magistrales, intensamente expresiva, apabullantemente divertida. ¡Encantadora!

Citando a la propia Pepa Plana “La nariz del payaso es la máscara más pequeña del mundo, la que menos esconde y la que más revela”. Y así, con este principio por bandera, la payasa va mostrando y tergiversando el rol de la mujer en el mundo del teatro, a través de la ironía y la risa, hasta convertir su voz en un clamor visible y audible que rompe barreras y disloca conciencias.

Noël Olivé le hace un contrapunto muy sólido, con un personaje magníficamente construido que se hace progresivamente cómplice del objetivo perseguido. Una muy buena actriz que adopta el rol de la payasa ‘seria’ y que hace brillar aún más la mirada más inocente y despreocupada de la payasa Augusta.

Un espléndido tándem escénico.

El vestuario es realmente precioso, lleno de texturas y detalles que lo hacen personalísimo y sin duda, contribuye a construir unos personajes singularísimos.

Quizás la escenografía (excepto tres elementos imprescindibles) cumple más bien la misión de llenar el espacio que no de servir escénicamente a la causa. No molesta, pero tampoco sería necesaria, ya que la presencia de las dos payasas es tan atractiva que ‘imantan’ al espectador des del minuto zero, cuando Pepa Plana se pasea entre el público cargada con su atadizo, interesándose por si toda aquella gente “ha venido por el trabajo”.

El trabajo de hacerse ver y ser vistas y oídas. *¡Objectif accompli!*

Fantástica velada de payasas de la que disfrutamos el miércoles pasado. Hasta votaría por instaurar una cada cierto tiempo para limpiar el alma y la conciencia. *¡Ciao, cacao!*

Pepa Plana y Noël Olivé, visibilidad femenina



“Había una vez un circo que alegraba siempre el corazón” nos decían los payasos de la tele, que eran hombres. Los números no cambian, con el paso del tiempo, lo que se renueva es la forma de afrontar el arte de este navegante de las emociones que es el Clown.

Pepa Plana (Premio Nacional de Cultura 2014) fue una pionera en esto de ponerse la nariz de payasa y hacer de clown para adultos pidiendo visibilidad para las mujeres payasas. Treinta años de carrera artística son sus credenciales. La vimos en el Festival Grec de este verano con “Veus que no veus” en el Espai Joan Brossa. Está previsto que en su rodar por sus teatros

de Cataluña llegue a Terrassa, a Teatre Alegria a finales de noviembre. Pepa Plana lleva mucho tiempo picando piedra en esto del teatro de payasos para adultos, ahora incorpora una actriz, compañera de promoción en el *Institut de Teatre*, Noël Olivé. Dos mujeres con dos caminos artísticos diferentes que se han unido para crear esta función reivindicativa y con mucha verdad, cosa que el público reconoce desde el primer momento que entra en la sala.

Con voluntad de ser vistas, queridas, reconocidas y unas cajas embaladas, llevan a las dos mujeres a una reflexión delirante sobre el teatro y la voluntad de querer trabajar como actriz empezando desde los orígenes, su particular visión de Lisístrata. Pepa Plana encarna es este espectáculo al personaje de payasa augusta y encuentra en escena a Noël Olivé haciendo de carablanca. Los malentendidos del lenguaje llevarán al público a las risas hilarantes en este *cirque de la luna*. Se trata de reinventar los números clásicos de teatro bajo la mirada de Joan Arqué y con una focalización femenina, inocente y verdadera. El objetivo es hacer un espectáculo de payasos reivindicando el papel de las payasas en el campo del teatro para adultos con muchas dosis de humor, ironía e inteligencia. Los personajes que interpretan Pepa Plana y Noël Olivé ponen en su punto de mira a una sociedad profundamente machista. Aunque el humor no tiene sexo las dos payasas buscan los códigos de la profesión y se dan cuenta que las tortas propias de los payasos hombres, no funcionan con las mujeres, ellas tiran más que de golpes; de ironía, de la libertad, del humor negro y la poesía.

En “Veus que no veus” se muestran dos payasas que nos hacen reír mucho y con las que descubrimos el origen de muchos números clásicos, pero revisados y puestos al día para una augusta y una carablanca jugando y mostrándonos las dificultades que tienen las mujeres en el mundo del espectáculo y hacer visible la desigualdad y los perjuicios, entre canciones y mucha energía. Hay momentos deliciosos en el espectáculo, como cuando se homenajea a Mary Santpere, la reina del Paralelo. Entre canciones, entre bromas y bromas, entre juegos y juegos teatrales, la función transcurre, hasta el momento en que pasan des del insulto, a la revisión de los chistes machistas y los nombres propios que han dicho animaladas sobre las mujeres, y al momento más reivindicativo de las dos payasas que reivindican que sus madres y sus abuelas hubieran podido ser payasas.

Pepa Plana y Noël Olivé, una augusta y una carablanca, en “Veus que no veus”, un espectáculo del todo recomendable, no se lo pierdan.

Verlas y escucharlas

01/03/20 Joaquín Melguizo

¿Qué habría pasado si nuestras abuelas hubiesen podido ser payasas? Se pregunta Pepa Plana. ¿Qué habría pasado –habría que preguntar– si nuestras abuelas que fueron payasas hubieron sido vistas? Porque haberlas las hubo. Por ejemplo Amelia Butler, primera mujer clown documentada en el circo estadounidense, en 1858. Por eso, porque has estado y están, las payasas quieren ser vistas y escuchadas. Y de eso va “voces que no ves”, el último y extraordinario espectáculo de Pepa Plana. Sobre el escenario los dos tipos de clown más conocidos, que casi todo el mundo identifica como la pareja de payasos del circo tradicional: el Augusto y el Carablanca. Pero en esta ocasión los vemos en versión femenina: la Payasa Augusta (Pepa Plana) y la Payasa Blanca (Noël Olivé). Las vemos y las escuchamos realizando alguna de las entradas clásicas que estamos acostumbrados a ver realizadas por payasos. Noël Olivé está extraordinaria como Carablanca. Pepa Plana está enorme como Augusta. Entre las dos desarrollan gags y rutinas muy divertidas y bien hechas, que terminan en un hermoso final que reivindica la presencia de la mujer en la escena –en realidad todo el espectáculo está impregnado de esa reivindicación– y denunciando frases –con cita obligada a sus autores– denigrantes y discriminatorias para las mujeres.

CRÍTICA DE TEATRO

Joaquín Melguizo

Verlas y escucharlas

¿Qué habría pasado si nuestras abuelas hubiesen podido ser payasas? Se pregunta Pepa Plana. ¿Qué habría pasado –habría que preguntar– si nuestras abuelas que fueron payasas hubieron sido vistas? Porque haberlas, las hubo. Por ejemplo Amelia Butler, primera mujer clown documentada en el circo estadounidense, en 1858. Por eso, porque han estado y están, las payasas quieren ser vistas y escuchadas. Y de eso va ‘Voces que no ves’, el último y extraordinario espectáculo de Pepa Plana. Sobre el escenario los dos tipos de clown más conoci-

dos, que casi todo el mundo identifica como la pareja de payasos del circo tradicional: el Augusto y el Carablanca. Pero en esta ocasión los vemos en versión femenina: la Payasa Augusta (Pepa Plana) y la Payasa Blanca (Noël Olivé). Las vemos y las escuchamos realizando algunas de las entradas clásicas que estamos acostumbrados a ver realizadas por payasos. Noël Olivé está extraordinaria como Carablanca. Pepa Plana está enorme como Augusta. Entre las dos desarrollan gags y rutinas muy divertidas y bien hechas, que terminan en un hermoso final que reivindica la presencia de la mujer en la escena –en realidad todo el espectáculo está impregnado de esa reivindicación– y denunciando frases –con cita obligada a sus autores– denigrantes y discriminatorias para las mujeres.

El arte del clown requiere no solo de una gran creatividad, espontaneidad y una particular vi-

sión del mundo, sino también y sobre todo, de una gran honestidad escénica. Pepa Plana y Noël Olivé derrochan creatividad, espontaneidad y honestidad escénica. No, no tenía razón Charlie Rivel cuando decía que las mujeres no saben hacer reír. Ellas lo hacen y de manera brillante. No reímos, nos emocionamos, nos dejamos arrastrar por el juego, nos dejamos seducir por esas miradas adultas que encierran el corazón de un niño... Para quitarse el sombrero.

‘VOCES QUE NO VES’ ★★★★★

Autoría: Pepa Plana, Noël Olivé y Joan Arqué. **Producción:** Cía. Pepa Plana.
Payasa Augusta: Pepa Plana. **Payasa Blanca:** Noël Olivé.
Escenografía: Xavier Erra. **Vestuario:** Rosa Solé. **Iluminación:** Yuni Plana.
Coreografía: Roger Julià. **Música:** Lluís Cartes. **Dirección:** Joan Arqué.
Teatro de la Estación. 1 de febrero de 2020

El arte del clown requiere no solo de una gran creatividad, espontaneidad y una particular visión del mundo, sino también y sobre todo, de una gran honestidad escénica. Pepa Plana y Noël Olivé derrochan creatividad, espontaneidad y honestidad escénica. No, no tenía razón Charlie Rivel cuando decía que las mujeres no saben hacer reír. Ellas lo hacen y de manera brillante. Nos reímos, nos emocionamos, nos dejamos arrastrar por el juego, nos dejamos seducir por esas miradas adultas que encierran el corazón de un niño. Para quitarse el sombrero.

Cia Pepa Plana.
Oriol Blanchar.
Tel: 617454650
oriol@pepaplana.com
www.pepaplana.com

